

8° FORO SOCIAL MUNDIAL DE LAS MIGRACIONES MÉXICO 2018

Nosotros, migrantes y organizaciones de migrantes involucradas en las migraciones de diversas partes del planeta, estamos transitando actualmente un mundo en pleno tumulto hacia un destino tan nuevo como amenazante e incierto.

Desde los albores de los tiempos, hemos hecho de la movilidad una posibilidad de ser protagonistas de nuestros destinos en pos de alcanzar mayor grados de seguridad y solidaridad individual y colectiva. La migración siempre ha sido y seguirá siendo consustancial a las realidades internacionales, a la humanidad y al ser humano.

Si ayer nos desplazábamos por necesidad y en búsqueda de esperanza, muchas veces en función de las corrientes religiosas, de las guerras y de las promesas del comercio, hoy nos seguimos desplazando por la mismos motivos, pero también por las desigualdades, las crisis ambientales, el productivismo desarrollista, el trabajo y los nuevos conflictos globalizados.

Hoy, una de cada siete personas en el planeta es migrante y experiencia las múltiples formas de movilidad humana. Hoy, por primera vez después de las mayores conflagraciones mundiales del siglo pasado, llegamos a ser aproximadamente 65 millones de desplazados forzados y refugiados, dentro de los cuales buena parte proviene de la incapacidad del sistema internacional en abordar la inestabilidad del Medio Oriente.

Contra viento y marea, con esperanzas y contradicciones, hemos abrazado y amplificado el inédito movimiento de mundialización que une irreversiblemente a cada rincón del planeta en un nuevo destino común planetario. Somos 250 millones de migrantes en haber cruzado fronteras y habernos hecho migrantes “transnacionales” (un 3.3% de la población mundial).

Somos 750 millones de migrantes a desarrollar una movilidad interna dentro de un mismo país, llegando a vivir la mayoría de las veces en grandes ciudades. De esta forma, hemos sido vectores de riqueza (somos aproximadamente 30% de la fuerza laboral del planeta), de nuevas ciudadanía y de luchas sociales. Hemos generado nuevos mundos intersociales e interculturales, perturbando muchas veces el orden establecido.

Nuestro Norte se ha vuelto el Sur por así decirlo, ya que la balanza demográfica global se inclinó ineludiblemente hacia el Sur global y si bien seguiremos migrando por parte hacia los países occidentales.

Hoy en día, somos testigos directos de que los muros, las identidades nacionalistas exacerbadas, la erosión del derecho a la movilidad, los conceptos de “migración regular y segura” y la negación migratoria, todas estas señales características de un mundo atrapado en sus disputas y su pasado, nos envuelven, nos apartan o nos matan.

Se afirma una tendencia a la degradación de la movilidad humana, espejo de la degradación de las relaciones dentro de la comunidad transnacional. En las últimas décadas, percibimos que la gran transición de arquitectura de poder que hemos acompañado como migrantes y que está aconteciendo bajo las fuerzas de la mundialización está generando nuevos niveles de contradicciones y desafíos para los pueblos y la comunidad global.

Más allá de la disputa de poderes, vemos que nuevos mundos están emergiendo y pujando para existir, mientras nuestras bases institucionales siguen arraigadas en otras épocas y otros momentos históricos. Este imán del pasado tiende a fomentar la represión migratoria como un “daño colateral” o como un “mal necesario” para extirpar estas contradicciones, por encima de las buenas voluntades y de las normativas multilaterales que ya existen en el ámbito transnacional.

Rechazamos esta perspectiva destructiva que, al igual que otros temas de la agenda internacional, no contempla la raíz sistémica y compleja de los problemas. De algún modo, nuestros movimientos como refugiados hoy son directamente un medidor proporcional al grado de inestabilidad del tablero internacional. Nuestra lucha migrante se sitúa claramente en esta encrucijada. En el fondo, se trata de una lucha por disputar una sociedad y una matriz de mundialización positiva, legítima, democrática, no excluyente, por una visión integradora de los pueblos y la diversidad del mundo *en el que quepan todos los mundos*. Es de hecho una lucha solidaria y transversal a otras luchas éticas, económicas, políticas, ambientales, civilizatorias, tanto local como global.

Por lo tanto, sentimos que nos encontramos al umbral de una nueva etapa migratoria. Si se trataba anteriormente de disputar un cambio de concepción del fenómeno migratorio y de expandir el pleno reconocimiento de la movilidad humana apoyándose en una relativa apertura multilateral, ahora se trata además de argumentar nuevos modelos de estabilidad global y de globalización capaces de responder a las exigencias de un mundo radicalmente interdependiente y por lo tanto en ruptura con sus lenguajes anteriores.

A partir del momento en que ciertos polos de poder responden de modo creciente con proteccionismo, autoritarismo o segregación, habilitando las sociedades a instrumentar la migración como una moneda de intercambio a favor del fascismo social, del oportunismo político, de la militarización y de la fabricación de enemigos, se trata entonces de expandir los esfuerzos de lucha, desde las resistencias territoriales hasta la búsqueda de los fundamentos mismos de un mundo intersolidario, interconectado, socialmente más justo y igualado. Este desafío nos supera de lejos como migrantes y no hemos logrado unirnos suficientemente. Por eso nos sentimos apelados para construir nuevas alianzas e imaginarios.

El próximo año 2018, sera sin duda emblemático de la movilidad humana en el acontecer mundial

En términos de agenda de movilización y de debate multilateral, ya en septiembre de 2016, recordamos que la Asamblea General de las Naciones Unidas fue anfitrión de una Cumbre de Alto Nivel sobre los Refugiados y los Migrantes. En esa ocasión, 193 Estados miembros firmaron la Declaración de Nueva York (NYD) un plan común para dirigirse a los movimientos a gran escala de refugiados y migrantes.

El próximo 3 y 4 de diciembre de 2017, se llevará a cabo la consulta con los jefes de estado de 193 países en la ciudad de Guadalajara Jalisco, teniendo como moderadores a México y a Suiza. Se espera que a finales del 2018 la Asamblea de la ONU discutirá y aprobará el plan recomendado por la consulta mundial realizada, para sellar un Pacto con una Plataforma Global sobre refugiados y migrantes.

Rumbo a este proceso, en Tiquipaya (Bolivia) se realizó en junio 2017 la Conferencia Mundial de los Pueblos por un Mundo sin Muros hacia la Ciudadanía Universal del que resultó un decálogo de propuestas para derribar los muros y construir una ciudadanía universal. Por otro lado, organizaciones civiles y religiosas se reunieron en Berlín en el marco del Foro Global de Migración y Desarrollo (FGMD), con posicionamientos similares a los de Bolivia. Posteriormente, el Papa Francisco hizo público sus veinte puntos de acción sobre los pactos globales de la ONU.

En todos los comunicados resultados de las reuniones anteriores, observamos que se coincidió entre otras muchas en el eje siguiente: superar la perspectiva hegemónica de política migratoria que plantea una gestión de las migraciones de manera “regular, ordenada y segura”, por una visión humanista que permita “acoger, proteger, promover e integrar” a las personas migrantes, reafirmando la movilidad humana como un derecho arraigado en la igualdad esencial del ser humano.

Si bien defendemos plenamente este eje, tenemos que admitir que los contrastes entre los marcos normativos y el “descarte migratorio” que opera de facto el sistema internacional actual no pararán de crecer mientras no tengamos otros esquemas de equilibrio global y nuevos niveles de movilización social.

Promover la movilización popular a escala mundial para derribar bloqueos-muros (decálogo)

En 2018, paralelamente al desarrollo de los Diálogos de Nueva York, México será la sede para organizar el 8^{avo} Foro Social Mundial de las Migraciones. Celebramos que un Comité organizador nacional haya quedado conformado. Uno de los debates centrales de las reuniones entre académicos, profesionistas, técnicos y activistas del tema migratorio es:

- Si al 8º FSMM se le concibe como un evento o como un proceso y cuál sería el producto de su realización?
- Qué se espera del Dialogo de Nueva York (NYD) en la Asamblea General de la ONU en 2018.

Sabemos que muchas organizaciones, incluyendo técnicos, especialistas, profesionistas, académicos y trabajadores sociales con orientación institucionales, estarán aportando sus conocimientos del tema a través de las distintas instancias de consulta celebradas dentro del NYD sobre el Pacto Global. No cabe duda que en los resolutivos de la Asamblea General de la ONU, vendrán en un lenguaje extraordinario con perspectiva de derechos humanos universales que serán como poesía a los oídos de la comunidad toda.

Pero en la línea de las contradicciones que mencionamos más arriba, sabemos también que los Estados nacionales ya están negociando con los países receptores pactos globales de seguridad y desarrollo. La seguridad nacional es hoy la mayor prioridad inmediata, como es el caso en Europa o en América Latina de la frontera de México con Guatemala, donde el Comando Sur ya está operando en cues-

ción de meses con el respaldo de los gobiernos en turno y en espera de los capitales e inversiones.

Por lo anterior, la Secretaría Técnica del 8º FSMM México 2018 convoca en la Ciudad de México, los días 2, 3 y 4 de noviembre del 2018 (Día tradicional de los Muertos) para que se den cita representantes, académicos y activistas de las organizaciones y movimientos de resistencia en el mundo entero, a fin de tener reuniones presenciales y/o virtuales se sumen para coordinar las acciones que se llevaran a cabo en sus regiones, países y lugares determinados y que así sean convenidos entre los participantes, todo ello dentro de un “Compromiso Migrante Global” cada quien según sus capacidades, para dar inicio en el contexto de la movilidad activa y combativa producto de las luchas de la resistencia existentes a la **JORNADA MUNDIAL DE LA MOVILIDAD GLOBAL MOVÁMONOS TOD@S, MOVAMOS TODO, ES TIEMPO DE MIGRAR HACIA OTRO MUNDO POSIBLE.**